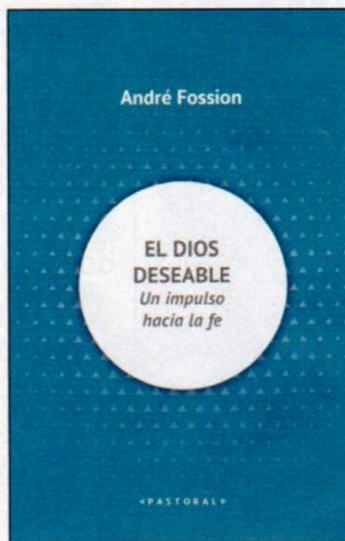


PASTORAL

Un plus de luz y de sentido

El punto de partida de este pequeño pero valioso libro es el siguiente: si la experiencia de mucha gente, sobre todo en Occidente, atestigua que la fe no es “necesaria” para llevar una vida plena y con sentido; y si incluso el Nuevo Testamento sitúa el centro de su mensaje más en el amor practicado que en la religión aprendida y proclamada, ¿qué sentido puede tener la fe en Dios y la evangelización? “Si basta con amar, ¿qué más hace falta?” ¿Y por qué seguimos los cristianos proponiendo el Evangelio?

El fondo de la cuestión parece estar, por tanto, entre los conceptos de “necesario” y “deseable”, aplicados al Dios cristiano. Necesario es aquello sin lo cual –en este caso, la fe en Dios– la salvación no sería posible. Deseable, por el contrario, sería aquello que, sin ser necesario, atrae el deseo humano por el plus de vida, de sentido, de comunión y de compromiso que imprime a la vida. Al negar lo primero, que la fe explícita en Dios sea necesaria para una vida con sentido, **André Fossion** no está poniendo en entredicho (y esto es muy importante para entender bien al autor) que sea valiosa, que se parezca al encuentro de “una perla preciosa o



EL DIOS DESEABLE
Un impulso hacia la fe
André Fossion
Sal Terrae
Santander, 2022 · 120 pp.

un tesoro encontrado”, sino que la está situando en otro registro distinto de la necesidad. ¿Cuál? El del asentimiento de la razón y la atracción del deseo motivados por ese plus de luz y de sentido que Dios mismo introduce en la vida del creyente. Ahí está la tesis central de este libro, enunciado que el autor plantea y justifica en un largo prólogo y en la primera parte del capítulo 1.

Pero la cosa no podría terminar ahí. Sacar a Dios del campo de lo necesario, para situarlo en el de lo deseable, le expone a convertirlo en pura proyección de nuestro deseo siempre insatisfecho, como han hecho notar, sobre

todo, los críticos de la religión desde la Ilustración hasta ahora. Por eso, el paso siguiente será doble. Primero, habrá que dilucidar las dinámicas del deseo humano para purificarlo de toda proyección insana. Y luego, preguntarse por lo que el autor llama “sabores evangélicos para nuestro tiempo”, es decir, por lo que –una vez afirmada la no necesidad de la fe explícita en Dios– los cristianos confesamos como valioso e irrenunciable de nuestra fe en Él.

La gratuidad del don

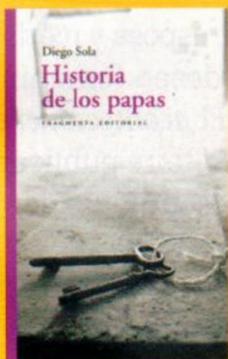
En una breve reseña como esta no podemos exponer con detalle dónde apoya el autor estos dos pasos. Lo que sí podemos afirmar es que ha intentado fundamentar esa “deseabilidad” de Dios apoyándose en aquellas fuentes bíblicas y antropológicas que justifican críticamente ese cambio de registro.

Proponer en la catequesis y la evangelización un Dios así –no necesario, pero sí deseable– equivale a situarlo en el orden de la gratuidad del don, “en la naturaleza excesiva de la gracia de Dios que ama, crea, salva, engendra a su vida sin condiciones, incluso sin que la fe en Él (explícitamente confesada) se presente como un paso obligado”.

En resumen, un libro digno de leerse, tanto por lo que supone de invitación a purificar y enriquecer nuestra relación personal con Dios, como a revisar nuestros modos de anunciar el Evangelio en el mundo moderno.

JOSÉ A. GARCÍA, SJ

HISTORIA DE LA IGLESIA



HISTORIA DE LOS PAPAS

Diego Sola
Fragmente Editorial
Barcelona, 2022
232 pp.

Crisis que purifican

Diego Sola, joven historiador de la Universidad de Barcelona interesado en el estudio de la cultura religiosa, propone leer la historia de la Iglesia a través de sus pontífices, analizando las sucesivas crisis que estos han tenido que afrontar. Cada crisis obliga a la Iglesia a una purificación –clave de lectura del autor–, como la cuestión de las indulgencias que en 1517 desembocaría en la Reforma de Lutero. Y es que las formas de afrontar los momentos más difíciles dejan entrever la evolución del peculiar poder espiritual de la cristiandad, desde Pedro hasta Francisco.

Sola presenta una lectura unitaria de diversos episodios en los que la Iglesia ha debido

sobrevivir: al desmoronamiento del Imperio romano y las consecuencias de la donación de Constantino, a la corte papal paralela en Aviñón, al choque con la Ilustración y la Revolución francesa, a las guerras mundiales o a la pluralidad de sensibilidades con las que se encuentra hoy Francisco...

En un tiempo en que la historia de la Iglesia busca recorrer caminos alejados de toda ‘papolatría’, curiosamente esta visión de conjunto desde la “problematización de la historia” ofrece las claves para comprender el desarrollo del cristianismo (y de Europa misma).

MATEO GONZÁLEZ ALONSO